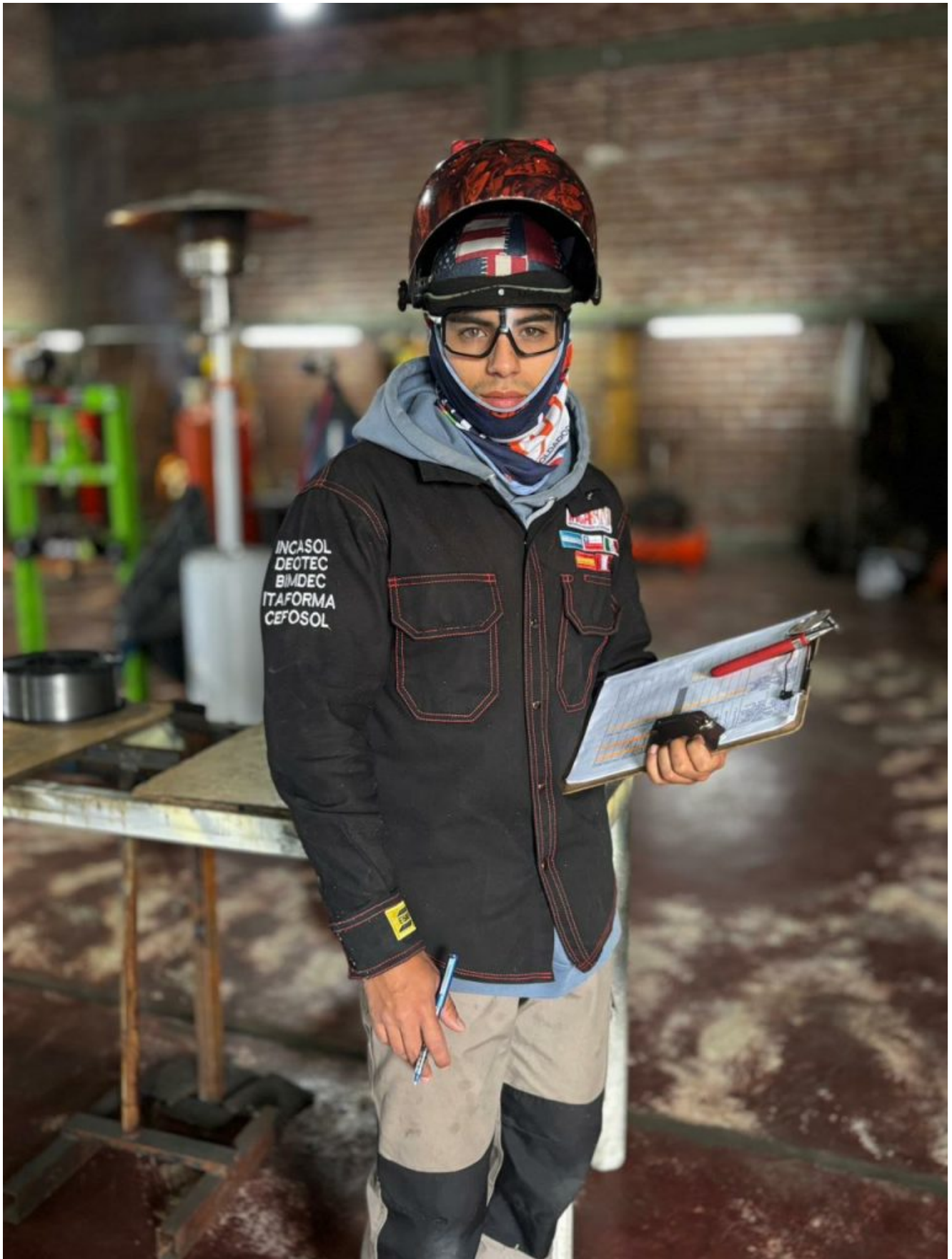


De aprendiz en un taller familiar a jurado internacional de soldadura en Europa

16/04/2026



El sanrafaelino **Matías Corvalán**, director del Instituto de Capacitación de Soldadores (Incasol), fue convocado para evaluar una competencia en Barcelona tras un recorrido marcado por el esfuerzo, la formación autodidacta y la superación de

obstáculos. Hoy lidera su propia escuela y representa al país en un certamen global.

Desde un taller familiar en San Rafael hasta un escenario internacional en Europa, la historia de Corvalán refleja el camino de la perseverancia y la vocación. Con apenas 26 años, el joven soldador fue convocado como jurado de una competencia internacional en Barcelona, España, donde evaluó a participantes en una exigente **“batalla de soldadores”** organizada por una institución especializada.

“Es una batalla de soldaduras que organiza la escuela de España, CEFOSOL”, explicó a **Diario San Rafael** y **FM Vos (94.5)** Corvalán desde el país europeo, donde participó del evento realizado el pasado sábado 11. Su presencia allí no es casualidad, sino el resultado de años de formación, sacrificio y decisiones clave que marcaron su carrera.

El vínculo con la soldadura comenzó a una edad temprana. **“Arranqué de muy adolescente, a los 12 años, viendo a mi papá en el taller que tenía él”**, recordó. Esa experiencia inicial despertó una pasión que luego se consolidó en la escuela técnica y en múltiples instancias de aprendizaje, muchas veces atravesadas por dificultades.

Uno de los momentos más desafiantes llegó cuando intentó especializarse en soldadura de aluminio. **“Compramos una máquina sin saber usarla”**, relató. En ese contexto, buscó ayuda en colegas de la ciudad, pero se encontró con una negativa rotunda. **“Lamentablemente ninguno de los cuatro me quiso enseñar, me cerraron las puertas de su taller”**, afirmó.

Lejos de abandonar, optó por el camino autodidacta. **“Le agarré la tarjeta de crédito a mi mamá y compraba libros por internet. Como venían en inglés, tenía que traducir palabra por palabra”**, contó. Ese proceso, sumado a la práctica constante, fue determinante: **“Era prueba y error”**.

Resiliencia ante la adversidad

Con el tiempo, continuó su formación en Mendoza, donde se capacitó en soldadura industrial. Fue allí donde comenzó a gestarse su perfil emprendedor. “Se me ocurrió la idea de decirle que pusiéramos una escuela”, señaló. Sin embargo, el proyecto atravesó un duro golpe: **“Al cabo del año sufrí una estafa. Prácticamente quedó en bancarrota la escuela”**.

En ese momento crítico apareció una figura clave en su vida: un colega peruano radicado en Chile, a quien había conocido previamente. **“Cuando necesites algo, el día que sea, a la hora que sea, me llamás”**, le había dicho. Corvalán no dudó en contactarlo y la respuesta fue inmediata. “Él viajó a San Rafael sin conocer, sin ningún precio, sin nada, sin ningún compromiso”, destacó.

El nacimiento de Incasol y el reconocimiento global

Gracias a ese respaldo, logró reconstruir su proyecto y fundar su propia institución. “Gracias a él nació Incasol”, afirmó, en referencia al Instituto de Capacitación de Soldadores que hoy dirige y que se ha convertido en un espacio de formación para nuevos profesionales.

Su crecimiento lo llevó a ser convocado a nivel internacional. “He sido yo en representación de Argentina”, indicó sobre su participación como jurado, compartiendo experiencia con colegas de otros países de la región. Esta oportunidad también fue posible gracias al vínculo con su mentor, quien ya formaba parte del certamen.

Más allá del recorrido técnico, Corvalán destacó la importancia de los valores en su camino. “Yo tengo 26 años, vengo de una familia humilde. Siempre trataron mis papás de educarnos con valores, con respeto”, expresó. Esa base, según señaló, fue fundamental para alcanzar sus objetivos: “Hoy estamos acá”.

Futuro y regreso a San Rafael

Durante su estadía en España, también remarcó el recibimiento por parte de los organizadores. “Cristian, que es el dueño de CEFOSOL, nos ha recibido muy bien en su casa”, valoró, subrayando la importancia de ese gesto.

De cara al futuro, el joven planea continuar con el desarrollo de su escuela en San Rafael. “Incasol significa Instituto de Capacitación de Soldadores”, explicó, y detalló que funciona en calle Coronel Plaza al 335, en zona céntrica. Además, invitó a quienes estén interesados a contactarse a través de redes sociales.

En cuanto a su regreso, adelantó: “Entre el 29 y los primeros días del mes próximo voy a estar llegando ya a San Rafael”. Allí lo espera su familia, a quien dedicó un especial agradecimiento: “A mi pareja, a mi hijo, que tiene un añito, y a todo el equipo técnico de Incasol”.

Corvalán fue jurado en una competencia internacional de soldadura en Barcelona. El sanrafaelino dirige su propia escuela tras superar una estafa que casi lo deja sin proyecto.